

# VOCES DE PAPEL

REVISTA CULTURAL CUU

EDICIÓN ESPECIAL



Margarita  
*Maga* Muñoz  
ESCRITORA

EDICIÓN N° 66 ~ ENERO 2025 ~ CHIHUAHUA, MÉXICO

# DIRECTORIO

---



**Ismael Solano**  
*Director*

Nacido en Cd. Madera Chihuahua, dedicado al periodismo desde 2002 en Prescott Valley Az. Fundador del periódico *Alianza Spanish News* que actualmente se encuentra en esa ciudad. Fundador y director de Voces de mi Región, anteriormente conocido como "Mi Región". Es también promotor, gestor cultural y fundador del actual *Festival Internacional de Poesía Chihuahua*, al lado de Victoria Montemayor y realizador de dos ediciones de la Feria del Libro en la calle Victoria.



**Ana Victoria Mendoza**  
*Coordinadora General*

Entusiasta por la literatura, ha participado en diversos talleres de redacción de cuento, poesía y ensayo. Ingeniero Industrial, egresada de la Universidad Tecnológica de Parral, donde fue corresponsable del *Club de Literatura* del 2019 al 2024 con proyectos de gestión cultural para la difusión de la lectura. Fue beneficiaria del premio PACMYC 2022 con el podcast literario *Las hijas de su Chihuahua*. Actualmente cursa la licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Chihuahua.



**Renée Nevárez Rascón**  
*Editora Literaria*

Es una soprano, compositora y poeta que se dedica a la enseñanza del canto y de la poesía, es también editora y columnista de la revista y las ediciones especiales de Voces de Papel, así como presentadora y periodista cultural.

Su primer libro fue *Marea del naufragio*, junto a dos antologías con poetas valencianos: *Caminos de la palabra* y *Algo que decir*, y una vez en Chihuahua, las antologías: *Todo es posible* y *Crisálidas* con la editorial Vía Áurea.

Ha sido editora y colaboradora del libro de poesía infantil *Poesía para iluminar*, becaria del PEAC 2019 y ganadora del PECH 2022 con el poemario *Retratos del Septentrión*, y en el 2024 con la obra *Luciernagas bajo la tierra*, sin mencionar su larga trayectoria como cantante. Actualmente imparte, además, el taller de creación poética "Ermilo Abreu Gómez".



**Angie Velesandino**  
*Edición Gráfica*

Diseñadora y comunicadora gráfica, artista plástica e ilustradora. Originaria de Cd. Juárez, Chih., y con formación profesional en Diseño y Comunicación Gráfica de UAL (Universidad Autónoma de la Laguna) en Torreón, Coah. Colaboradora en Voces de Papel. Creadora y dueña de 3plumitas, emprendimiento que se dedica a la promoción y venta de arte, diseño y artesanía locales.

# SEMBLANZAS

---



**Dinorah Gutiérrez Andana**

Licenciada en Ciencias de la Información con estudios de posgrado en Humanidades, especialidad en filosofía de la cultura y en Desarrollo humano y valores. Ha ejercido el periodismo y comunicación social desde 1990. Como locutora ha prestado su voz para múltiples producciones comerciales y películas como *La flama sagrada* y *Mujer descalza*.

Como poeta aparece en antologías y revistas de Autora del libro *Ciudad Promesa*, un cuento político. Actualmente conduce el Noticiero Estatal de Radio Universidad, en la UACH y responsable del área de contenidos educativos audiovisuales en la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Chihuahua.



## Lilly Blake

Lilly Blake estudió las carreras de Ciencias de la Comunicación y Administración de Empresas en la Universidad de Texas en El Paso. Tiene dos Diplomados en Gestión Cultural y uno en Museología y Museografía otorgados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Habla en diferentes grados seis idiomas y ha publicado cuatro poemarios. Su libro *Espejo de Fuego*, fue presentado en El Palacio de Bellas Artes en la ciudad de México. Sus poemas han sido publicados en veinte antologías. Tiene un audiolibro de poesía titulado *Caracol Solar*. Ha sido becaria del Premio David Alfaro Siqueiros y de los estímulos PACMYC y PECDA. Es directora del Centro Vértice Cultural donde imparte cursos de creación literaria en diversos géneros. Cuenta con varias exposiciones pictóricas individuales



## Ruby Myers

Miembro del Taller de poesía Alí Chumacero, impartido por el Lic. Enrique Servín y del taller del Dr. Roberto Ransom Carty.

Autora de: *Entre café y jazmines*, *Calendario para las golondrinas*, *Contubernio* y *Pero lo recuerdo como si fuera cierto*. Poemas suyos aparecen en las antologías: *Poemas sobre la ciudad* y *Allá donde encontramos lo perdido*. Ha publicado en la revista *Fósforo*, *Metamorfosis* UACH y *Voces de Papel*.



## Victoria Montemayor Galicia

Maestra en Humanidades por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha participado en congresos nacionales e internacionales de poesía de los Siglos de Oro, literatura europea, mexicana e hispanoamericana. Colaboradora en las revistas *Círculo de Poesía*, *Voces de Papel*, y *Estilo Mápula*. Ha impartido cursos y talleres sobre arte y literatura europea. Autora del libro *Petrarca y la poesía del Renacimiento*, publicado por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Catedrática de literatura española e italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Recientemente concluyó los créditos del Doctorado en Educación, Artes y Humanidades en la UACH y actualmente es la coordinadora de la licenciatura en Letras Hispanoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras.



## Martha Julieta Vargas

Autora del libro *Del pensamiento a la red y de la red al papel*, una compilación de reflexiones escritas a lo largo de varios años y compartidas ocasionalmente en Facebook.



REVISTA DE CULTURA - CUU

Es una producción de



vocesdemiregion.com



Voces de mi Región



vocesdemiregion



6141553031



vocesdemiregion@live.com.mx

# ÍNDICE

---

**7** Desvelar la magia y seguir cautivados  
Reneé Nevárez Rascón

---

**10** La magia de “Maga”  
Dinorah Gutiérrez Andana

---

**11** Hablemos de Margarita  
Lilly Blake

---

**13** Carta a Mague  
Ruby Myers

---

**15** Un afortunado encuentro con Maga Muñoz  
Victoria Montemayor Galicia

---

**16** El valor cualitativo de un homenaje  
Martha Julieta Vargas

---

**17** Algo de mí  
Margarita “Maga” Muñoz

---

**38** Currículum

---



Margarita  
*Maga* Muñoz ESCRITORA



*Dedicado a mis hijos Sabina y Ernesto, luz y faro de mi vida.*



Maga

# Desvelar la magia y seguir cautivados

Reneé Nevárez Rascón

Hablar de la escritora Margarita Muñoz, es hablar de una referencia literaria de esta ciudad. “Maga”, como la llamamos muchos de sus amigos, ha sido el corazón del ambiente poético de Chihuahua y un testigo invaluable (muchas veces también la propia causante) del debut y la evolución de numerosos poetas, entre ellos, yo misma. Todos los escritores del medio local (y más allá) la conocen y respetan su trabajo y su enorme trayectoria; de hecho, cuando pregunté a los escritores que nutrirán esta edición especial, si deseaban participar en ella, la respuesta fue inmediata y llena de entusiasmo, pero no solo ellos admiran a la poeta; hay un sinnúmero de personas del medio que se expresan con cariño acerca de Maga, de su obra, su postura íntegra, su empatía, su generosidad y su absoluta consciencia ante la literatura, el papel de la mujer en la sociedad y nuestro deber como artistas para ser un verdadero agente de cambios y apoyos hacia lo que sea necesario alentar, auxiliar o, con la mejor de las suertes, impulsar.

Cada una de las personas con las que he hablado de Maga, han tenido, cuando menos, una anécdota especial, un evento o un proyecto compartido con ella. El día que fui a su casa por primera vez, con el fin de hablar de este documento, Margarita fue muy generosa con su tiempo y con su charla; así supe que estuvo en contacto con la literatura desde muy pequeña, pero

sin pensar ello como su gran oficio. Nos cuenta que la literatura no fue su objetivo inicial, sino que fue llegando a ella de forma paulatina, colocada siempre en un lugar cada vez más comprometidos (literariamente hablando), hasta que ella misma empezaría, casi de forma natural, a considerarse como escritora. Hay personas que eligen su carrera, en este caso, la carrera elegiría, con toda claridad, a Margarita.

Poeta, ensayista y promotora cultural, Margarita realizó estudios de Contabilidad



y Administración en la Universidad Autónoma de Chihuahua, así como un posgrado de Literatura Hispanoamericana del Siglo XX, también con la misma universidad. A su vez, estudió Trabajo Social en el Instituto Femenino de Chihuahua, ha tomado numerosos diplomados de Gestión Cultural, avalados por la SEP, y ha organizado incontables encuentros poéticos, comenzando por aquel histórico Encuentro de Mujeres Poetas en 1996, a partir del cual se abrió una gran puerta para la poesía femenina en Chihuahua. Sus fundadoras fueron Margarita Muñoz, Lilly Blake y, más tarde, se les uniría la también gran poeta María Dolores Guadarrama. Lilly Blake y Dinorah Gutiérrez nos relatan a profundis cómo fue aquel primer encuentro, encabezado por nuestra Maga.

Abarcar en este texto el extenso currículum de Margarita sería imposible, porque ella es un personaje abundante y admirable en su quehacer cultural, tanto,

que todo cuanto podamos decir aquí, se queda irremisiblemente corto a la hora de describir y explorar el personaje que es Margarita Muñoz; no obstante, usted podrá darse una idea en los artículos de nuestros invitados y en últimas páginas de esta edición especial, aunque le advierto que no ha quedado ahí del todo reflejada su vasta experiencia.

En la parte de las fotografías que ella nos ha proporcionado, veremos que la escritora ha sido el eje de multitud de eventos y que, desde el principio de su carrera literaria, también le ha tocado estar al frente de ellos, no solo en la ciudad de Chihuahua, sino a lo largo de todo el país.

Muchas veces, creemos conocer a las personas que nos rodean porque interactúan con nosotros de forma cotidiana, sin embargo, nuestra vida vertiginosa no nos permite profundizar en nada y en nadie y pasamos por el mundo con demasiada trivialidad. Conocer a



Margarita en detalle a través de sus recuerdos, su extensísima semblanza, sus letras y su enorme acervo, me ha dado una dimensión distinta y mucho más completa de ella, con todo y que siempre creí que, además de ser una artista cálida y sensible, pero cabal, era también una escritora, dueña de una gran carrera. Si bien, no estaba equivocada, créame que esta poeta superó y, con mucho, todo lo que pensaba de ella.

Esta edición no podía albergar, en su formato reducido, a todos los escritores y personajes que han sido cercanos a Margarita (algunos de los cuales ya no están entre nosotros); por citar a algunos, nombraremos a Enrique Servín, a María Dolores Guadarrama, al maestro Jesús

Chávez Marín, al poeta Luis Fernando Rangel, a Ruby Myers y un largo e ilustre etcétera, pero usted podrá comprobar que se encuentran inmortalizados junto a ella en las imágenes que adjuntamos.

Sea usted testigo en primera fila del relato que hemos preparado acerca de esta mujer irrepetible e imprescindible de las letras chihuahuenses. Para **Voces de Papel** (y para una servidora) es un honor haber podido realizar esta edición especial que celebra a una de nuestras escritoras más importantes. Quiero agradecer también a los escritores que colaboraron con los artículos que nutren estas páginas y, especialmente, a la propia Margarita, por permitirme entrar hasta la cocina de su vida, su obra y su espíritu.



# La *magia* de Maga

Dinorah Gutiérrez Andana

Si hubiera que describir mi experiencia de vida con mujeres talentosas y generosas, sin duda podría distinguir con claridad algunas de ellas que forman parte fundamental de mi aprendizaje.

La capacidad para crear, motivar y, a la vez promover a otras personas, es una de las mayores cualidades de mi “madrina de poesía”, como suelo llamar a Margarita Muñoz, escritora, poeta, promotora cultural incansable y una de las figuras más destacadas del arte y la cultura chihuahuense.

Hace ya varias décadas que nos conocemos y no dejo de agradecer por haber visto en el periódico un anuncio en el que se invitaba a las escritoras a participar en un encuentro de mujeres poetas en el marco del Festival de las tres Culturas en Cd. Cuauhtémoc.

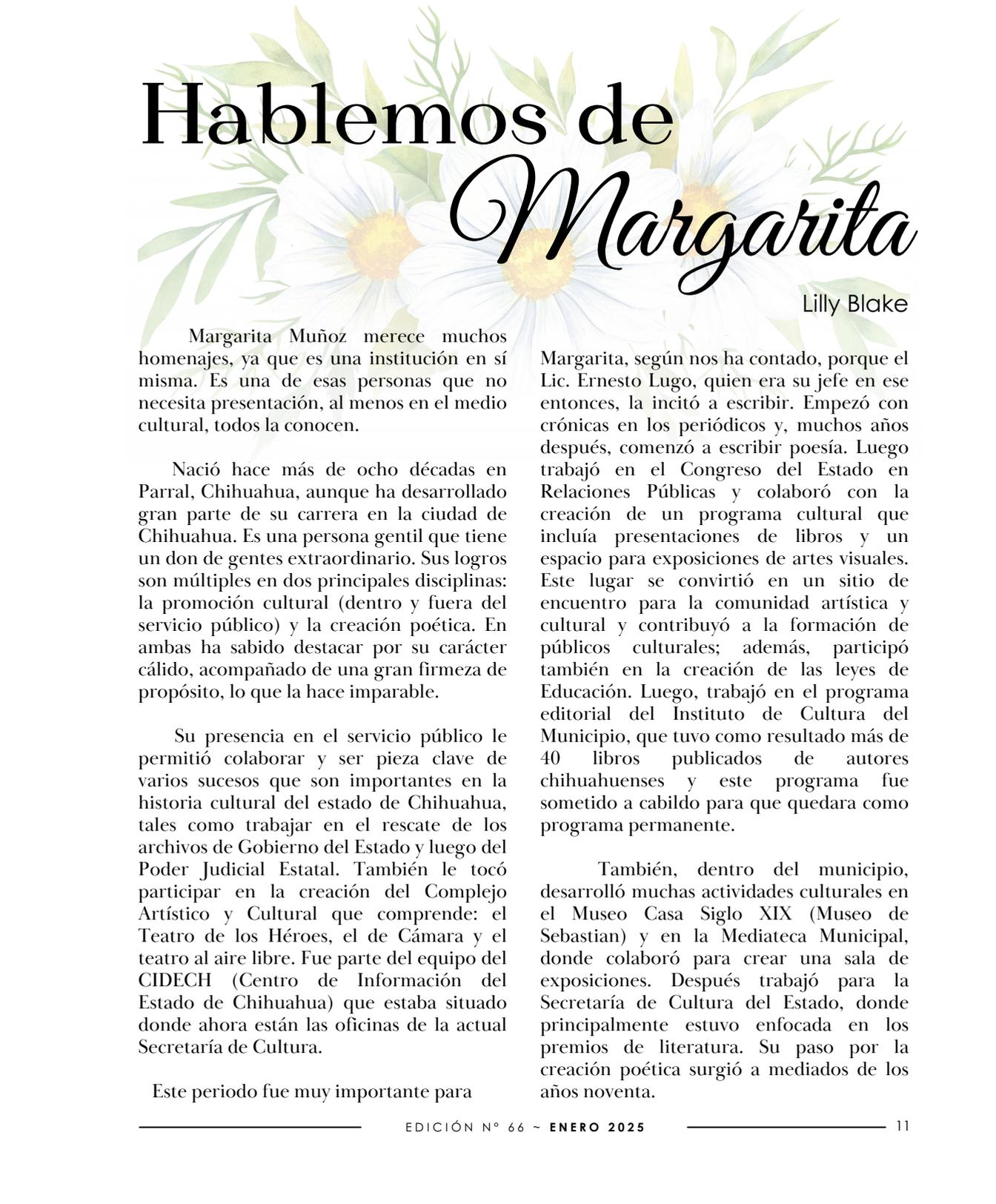
Era el año de 1996 y más de 100 mujeres acudimos a ese llamado para encontrarnos con las letras y con quienes luego nos convertiríamos en hermanas, gracias a la poesía. Ahí estaba Margarita Muñoz, junto a Lilly Blake, Dolores Guadarrama y otras poetas, cuya aportación para el desarrollo de ese encuentro fue absolutamente esencial. El fruto de aquel esfuerzo de organización quedó documentado en la antología de arte objeto “Químicamente Puras”, una verdadera joya que. Esto marcó un antes y un después en la vida de muchas de las poetas que asistimos.

La magia de “Maga” es única. No solo

consiguió sembrar en nosotras el deseo de seguir escribiendo poesía, sino un anhelo continuo de volver a encontrarnos. Y así, repetimos por muchas otras ocasiones ediciones similares a ese maravilloso Encuentro de Mujeres Poetas, cuya inspiración para la versión en Chihuahua, provino del Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes, organizado por Emilio Fuego en Oaxaca.

Gracias a la intervención de Margarita Muñoz, varias poetas recibimos la invitación para participar algunos años después en aquel Encuentro de Mujeres que escribimos poesía. Y conocimos una nueva forma de solidaridad y hermanamiento entre mujeres, una unión sin fronteras. Gracias a esos encuentros, hoy tenemos una robusta red de apoyo a través de diferentes países, sobre todo, países de habla hispana entre mujeres poetas, con quienes no hace falta verse a diario para saber que se cuenta con ellas. Y “Maga, la única” (como el nombre de su dirección de correo electrónico), sigue siendo siempre el punto de conexión de todas nosotras. ✨





# Hablemos de *Margarita*

Lilly Blake

Margarita Muñoz merece muchos homenajes, ya que es una institución en sí misma. Es una de esas personas que no necesita presentación, al menos en el medio cultural, todos la conocen.

Nació hace más de ocho décadas en Parral, Chihuahua, aunque ha desarrollado gran parte de su carrera en la ciudad de Chihuahua. Es una persona gentil que tiene un don de gentes extraordinario. Sus logros son múltiples en dos principales disciplinas: la promoción cultural (dentro y fuera del servicio público) y la creación poética. En ambas ha sabido destacar por su carácter cálido, acompañado de una gran firmeza de propósito, lo que la hace imparable.

Su presencia en el servicio público le permitió colaborar y ser pieza clave de varios sucesos que son importantes en la historia cultural del estado de Chihuahua, tales como trabajar en el rescate de los archivos de Gobierno del Estado y luego del Poder Judicial Estatal. También le tocó participar en la creación del Complejo Artístico y Cultural que comprende: el Teatro de los Héroe, el de Cámara y el teatro al aire libre. Fue parte del equipo del CIDECH (Centro de Información del Estado de Chihuahua) que estaba situado donde ahora están las oficinas de la actual Secretaría de Cultura.

Este periodo fue muy importante para

Margarita, según nos ha contado, porque el Lic. Ernesto Lugo, quien era su jefe en ese entonces, la incitó a escribir. Empezó con crónicas en los periódicos y, muchos años después, comenzó a escribir poesía. Luego trabajó en el Congreso del Estado en Relaciones Públicas y colaboró con la creación de un programa cultural que incluía presentaciones de libros y un espacio para exposiciones de artes visuales. Este lugar se convirtió en un sitio de encuentro para la comunidad artística y cultural y contribuyó a la formación de públicos culturales; además, participó también en la creación de las leyes de Educación. Luego, trabajó en el programa editorial del Instituto de Cultura del Municipio, que tuvo como resultado más de 40 libros publicados de autores chihuahuenses y este programa fue sometido a cabildo para que quedara como programa permanente.

También, dentro del municipio, desarrolló muchas actividades culturales en el Museo Casa Siglo XIX (Museo de Sebastian) y en la Mediateca Municipal, donde colaboró para crear una sala de exposiciones. Después trabajó para la Secretaría de Cultura del Estado, donde principalmente estuvo enfocada en los premios de literatura. Su paso por la creación poética surgió a mediados de los años noventa.



En 1996 organizamos, Margarita y yo, el Primer Encuentro de Mujeres Poetas del Estado de Chihuahua, después de haber asistido al Encuentro de Mujeres Poetas en el País de las Nubes, en Oaxaca, organizado allá por Emilio Fuego.

Este encuentro era tan épico y fabuloso, que nos dejó pensando en la posibilidad de replicarlo en el estado de Chihuahua. Se lo comentamos a Héctor Sánchez Villalobos, quien era el director del Festival de las Tres Culturas en Cuauhtémoc, para ver si él lo incluía como parte de su festival. Tanto era nuestro entusiasmo, que nos dijo: *Va, pero háganlo ustedes.*

Aquella no era nuestra intención, lo único que queríamos era participar como poetas, no organizarlo, pero ya teníamos bandera blanca para crearlo en el estado de Chihuahua, así es que tomamos el reto. Se sumó la poeta Dolores Guadarrama, que también fue fundamental. Se trató de un evento importante porque de éste se desprendieron varios encuentros de poetas en el estado y también fuera de él. En cd. Juárez, durante diez años, tuvo lugar dicho encuentro, organizado por Carmen Amato; en Jiménez, se realizaron varios encuentros supervisados por Edna Ojeda y en Delicias se llevaron a cabo diversos encuentros bajo la supervisión de María Merced Nájera

Migoni. También los hubo en Casas Grandes, organizados por Livia Soto. Los más recientes fueron en la Universidad de Nuevo México, EUA, regulado por Carmen Julia Holguín.

Todas las organizadoras son poetas y casi todas ellas participaron en ese primer encuentro y nos han manifestado lo importante que fue para ellas el deseo de crear encuentros en sus respectivas ciudades. No teníamos la menor idea de lo que esa pequeña reunión de café con Héctor iba a detonar; fue como empujar la primera pieza de un dominó acomodado para su movimiento. Y es que Margarita siempre ha tenido esa habilidad para, como ella dice, “tejer redes de gente” y ha conjuntado a su alrededor varias y muy distintas generaciones, conviviendo en el logro de objetivos comunes.

Margarita tiene en su haber varias publicaciones de poesía y ha sido motor de la creación de bastantes antologías poéticas, donde también participa como poeta. Sus poemas son cálidos y se vuelven sorprendentes por su autenticidad y un carisma especial que la personalidad de su autora deja en ellos. Estos merecen un estudio a fondo, como lo amerita la vida de un ícono de la cultura chihuahuense: Margarita Muñoz. ✍

# Carta a Mague

Ruby Myers

Mague:

¿De qué color son los amigos?

Cuenta la leyenda que en la ciudad de Chihuahua vive un personaje indispensable en la cultura del estado, la única que posee los contactos y secretos para deshacer los nudos y las tormentas, conocedora de los intrínquilos de los que están y los que ya no en este desértico paisaje. Siempre amable, cálida, empática y con un innegable don de gentes, es la única que conoce la palabra mágica para abrir las puertas; ella es Gloria Margarita Muñoz Villalobos que, en un idioma cercanísimo, yo la he convertido en Mague, mi Maguita.

La conocí cuando tomaba el Taller de Poesía Alí Chumacero en la Mediateca Municipal, impartido por nuestro inolvidable y querido Maestro y amigo Enrique Servín, a donde llegué casi por casualidad para convertirme en aprendiz de versos e ignorante hasta los tuétanos. Maguita y Enrique, ellos dos amigos cercanos desde siempre y con esa dupla cómplice comenzó nuestra historia juntas. Ella escuchaba mientras yo chapurreaba toneladas de incoherencias y desatinos, sin olvidar decirme en cada ocasión, con una sonrisa, que le gustaban mucho mis textos, cosa que yo encontraba poco menos que increíble.

Debo decir, en honor a la verdad, que fui víctima de un contubernio entre Maguita y Enrique para asistir a mi primer encuentro de poetas en 2017 en Cd. Jiménez, Chih. De

su mano entré a este mundo literario por la puerta grande, una puerta que ellos dos abrieron para mí.

Para escribir esta colaboración, que mucho me honra, intenté hacer un recuento de presentaciones, lecturas, salidas, viajes y anécdotas; una lista de lágrimas, de carcajadas, de palabras de consuelo y acompañamiento que he vivido a su lado y reconozco que me fue imposible, pues mi historia con Maguita está plagada de momentos y cada uno de ellos ha sido memorable.



Hemos compartido horas, libros, kilómetros y lugares, remedios y dolencias, mil retazos de nuestras vidas puestos bajo la lupa del cariño; nos hemos reído a carcajadas de nuestros insomnios, hemos sido refugio y pañuelo y hemos vivido e inventado juntas historias fantásticas.

Muchas han sido las ocasiones en que Mague me ha rescatado. Recuerdo con especial cariño un par de ellas. El 23 de abril de 2018, día de mi cumpleaños, pero con mi madre internada en el hospital, no había nada qué celebrar. Ella, al verme tan desesperanzada, me llevó a la plaza de armas para leer mis textos al lado de extraordinarias poetisas, en ese momento desconocidas para mí, pero que con el tiempo se han convertido en grandes amigas. Mague hizo su magia, convirtiendo un día triste en una celebración. La segunda ocasión, su abrazo, sus palabras y su cariño me sostuvieron después de un evento que me resultó personalmente demolidor en una ciudad que no era la mía y ella se mantuvo siempre a mi lado, inamovible.

Nada puedo escribir acerca de ella sin sentirme profundamente conmovida, abrumada y agradecida por tanto y tanto de todo: abrazos, cariño, palabras, regaños y un profundísimo respeto.



Soy, en un mucho, obra suya. Me ha llevado de la mano con los pasos seguros que regala el conocimiento y el camino andado.

Dos cuartillas máximo, me dijeron para esta colaboración, y corro el riesgo de ser repetitiva; como justificación, puedo decir que los cariños entrañables no están hechos para escribirse, porque el amor rebasa con mucho a las palabras.

Podría hablar infinitamente de su interminable currículum, de la incansable promotora cultural que es, de la poeta que escribe versos nostálgicos que se quedan pegados en la memoria como el olor a pan recién horneado; la poeta sabia que nos dice que mañana cambiará el mapa del desierto, o de la amante y protectora de las artes o de lo mucho que ha hecho a favor de los poetas y escritores chihuahuenses, pero he preferido escribir de la mujer que hay detrás de todos esos logros y actividades, la que no sabe rendirse y se convierte en ejemplo.

¿Qué color le puedo poner a Maguita, si ella misma es un prisma que los contiene todos? Ella, la sensata, la buena consejera, la inigualable y platicadora copiloto, la que aguanta el hambre para desayunar filete de pescado en mitad de ninguna parte; ella, la mujer fatal y encantadora de Albuquerque, la que siempre está al tanto de las noticias, la que nunca se queja, ella, mi amiga, la que sabe que conservaré como un tesoro invaluable la cucharita de su hijo Ernesto.

Quando escribo esto estoy en la Cd. de Oaxaca, la ciudad de los colores y cae una lluvia mansa. Es inevitable para mí establecer una analogía: Mague, la lluvia mansa que se queda para hacer nacer, fructifica y lo contiene todo sin saberlo: calma, alivio y esperanza. ✨

# Un afortunado encuentro con *Maga* Muñoz

Victoria Montemayor Galicia

“Maga”, en su nombre resuena su encanto.

Conocí a Maga Muñoz en Parral, era casi un verano y mi corazón estaba recién quebrado (en junio de 2010). Fue durante una cena en honor a mi padre en el maravilloso Palacio Alvarado. Recuerdo las velas y los candelabros, la noche calurosa, la música y las voces de los convidados; recuerdo también su amorosa y bella presencia con aquel vestido blanco. Maga se acercó a mí y me dio un cálido abrazo, acompañado de un fraternal beso. Su hermoso rostro quedó grabado en mi memoria. En aquel momento ni siquiera imaginaba que esa encantadora mujer iba a formar parte importante de mi vida años después.

En los últimos seis años, Maga ha iluminado mi vida; charlar con ella es reír y gozar la vida, su alegría, su risa y optimismo son contagiosas. Disfruto mucho de pasar el tiempo con Maga. Cuando uno entra en su casa, es cobijado por el arte chihuahuense, por la encantadora atención y el exquisito toque culinario de su adorada hija Sabina, quien heredó de Maga la belleza y alegría.

Charlar con Maga es disfrutar de su compañía, degustar un vino y dejarse envolver por las memorias que guarda en



su corazón y que ha compartido conmigo. Me cuenta de aquel Parral del que tanto me hablaba mi abuelo, las anécdotas del círculo de escritores y artistas chihuahuenses que conoció; la lista es larga (omito nombres) y en mi mente resuenan Jesús Gardea, Nacho Solares, Víctor Hugo Rascón Banda, Benjamín Domínguez, Sebastian y, por supuesto mi padre, Carlos Montemayor. Charlar con Maga es resguardar un tiempo preciado, los recuerdos se agolpan en su memoria y van brincando de sus labios, cobran vida en su voz y me traslada a esos momentos de encuentros, risas y alegrías. Me habla del Chihuahua actual y del que vive en su memoria, charlamos del hoy y del ayer, de los momentos cotidianos de la vida y todo esplende cuando se está a su lado. El candor y la magia de Maga los resguardo en mi corazón y agradezco a la vida que me permite compartir momentos mágicos y entrañables con mi querida Maga.

Gracias, Maga, por permitirme formar parte de tu vida, me has enseñado a no caer y a no desfallecer en este hermoso y áureo desierto.

Con amor y admiración, tu amiga: Victoria Montemayor Galicia. ✨



# El valor cualitativo de un homenaje

Martha Julieta Vargas

Hay personas que un día cualesquiera se acercan a ti, que con su luz te iluminan y te dicen que la luz de ti procede. Ellas te miran de un modo que tú no puedes verte, pero sus palabras te reavivan el interés del autoconocimiento, y de ahí en adelante, la percepción que de tu persona tienes, se transforma y se enriquece.

Margarita Muñoz, nuestra querida Maga, es una de ellas y les diré por qué lo pienso así.

Por principio, tenemos en común el ser orgullosamente Parralenses, lo cual es bueno, mas no determinante por sí solo para cultivar una amistad. Durante años, hemos coincidido en eventos de poesía a los cuales asistí en calidad de espectadora por invitación de talentosas amigas poetisas y escritoras muy relacionadas con la cultura y el mundo de las bellas artes que, como yo, radican en Parral.

Fue así como al pasar de los años, Maga y yo nos saludábamos al principio o al final de

cada evento, pero sin tener todavía la oportunidad de una conversación directa, y fue precisamente en un homenaje que se le rindió en nuestra ciudad cuando, al acercarme a felicitarla, ella agradeció mis palabras y, enseguida, para gran sorpresa de parte mía, me hizo el comentario que les menciono al principio de este artículo y que, yo lo digo con sinceridad, consideraba más merecido atribuirle a ella. Ese breve momento y la claridad de sus palabras, alegraron mi corazón, avivaron mi espíritu y confirmaron la amistad que ha prevalecido hasta el día de hoy.

Así es la forma de comunicarse de los seres que han desarrollado la calidad humana y la sencillez en su grandeza, que los distingue y los hace únicos y dignos de ser amados y admirados.

Espero reciba este mensaje con el mismo afecto que fue escrito.

Parral, Chihuahua, otoño del 2024.



Margarita "Maga" Muñoz

# Algo de mí

I

Mis padres fueron José Muñoz González-Betancourt, originario de la Hacienda de Abrego del estado de Zacatecas, y mi madre, María de la Paz Villalobos Prieto, originaria de San Martín, Durango, aunque en su acta de nacimiento dice que en realidad es hijo de Hidalgo del Parral, Chih.

Mi padre vio a vivir a Chihuahua cuando su hermano era el pagador en los Ferrocarriles Nacionales de México, ramal Chihuahua-Durango y, como mi padre se había quedado huérfano, mi tío Jesús Muñoz Betancourt, hermano mayor, hijo del primer matrimonio de mi abuela Tomasa Betancourt, se lo trajo a vivir con él y, ya en Chihuahua, lo inscribió en el entonces muy prestigiado Colegio de Don Albino Mireles.

Ya un joven de 17 años, mi tío Jesús dejó a mi padre con trabajo en los ferrocarriles de Chihuahua, cuando a él lo cambiaron a la Ciudad de México, y en dicho trabajo él comenzaría a ascender hasta llegar a

Conductor en el tren que corría de Parral a Durango.

En ese tiempo conoció a mis abuelos maternos: Manuel Villalobos, María Prieto y familia, quienes vivían en El Vergel, cerca de Balleza, Chih. Ellos se hicieron buenos amigos y pronto mi abuelo le pidió que fuera el padrino de bautizo de una de sus hijas; de este modo se hicieron compadres y siempre hubo entre ellos una gran confianza y un afecto verdadero. Así mi padre conoce a María de la Paz, la tercera hija de mis abuelos, por cierto, la más bonita e inteligente de las hijas, que para entonces había empezado a dar clases en la escuela del lugar donde vivían, y mi abuelo, pensando en su futuro y para rescatarla de los rancheros que la acosaban -ya se habían "robado" a dos de mis tías-, decidió enviarla a Parral con el fin de que continuara sus estudios en el Colegio Progreso.

Entonces, mi madre viajaba en el tren desde el rancho hasta Parral, cuando menos dos veces al mes, y luego mi abuelo le pidió a mi papá:

“Compadre, ahí le encargo mucho a Pacesita” y, mi padre, muy obediente, la cuidó tan bien, que unos pocos años más tarde, se casaría con ella con el beneplácito de mis abuelos.

Cuando mi madre llegó a Parral, se fue a vivir a una casa de asistencia de la familia Puente. Nunca he sabido cómo los conoció, lo que sí sé es que, con el tiempo, esa familia se convertiría en parte de la nuestra y siempre los consideramos así.

La matriarca de la casa se llamaba Margarita y, para nuestra familia, siempre fue una de las tías: mujer bondadosa y dulce, mucho más cercana que nuestras propias tías. La hija de ella, Felipa -la tía Fili para nosotros-, fue mi madrina de bautizo y yo la quise muchísimo, de hecho, cuando yo nací, la tía Margarita le pidió a mi mamá que me llamaran Gloria Margarita en memoria de una hijita de ella que había muerto siendo bebé: es por eso por lo que llevo este nombre.

## II

Nací el 17 de mayo de 1943, exactamente 9 meses después del matrimonio de mis padres, el 15 de agosto de 1942 en Villa Escobedo, Chih., antes Minas Nuevas. Nací



en Hidalgo del Parral a las 6 de la mañana en la Clínica del Dr. Molinar, que se ubicaba en la Av. Independencia. Mi madre contrajo, entonces, “fiebre puerperal” y en mis primeros días fui alimentada generosamente por Paulita Aúñ, entonces esposa de Manuel Bernardo Aguirre, la que había perdido a su bebita durante el parto.

Para entonces, ya vivíamos en Parral, en la Calle de Angosturas, de la que no conservo ningún recuerdo. Después nos cambiamos a la Riva Palacio # 6, a una cuadra del Palacio Alvarado, en el centro de la ciudad y muy cerca del río. En septiembre de 1944 nos tocó vivir la peor inundación que ha sufrido Parral, por lo que tuvimos que ser evacuados para refugiarnos con unos amigos de mis padres, en la parte alta de la ciudad, cerca de la Mina “La Prieta”. Un año más tarde, el 24 de diciembre de 1945, el “Niño Dios” me trajo una hermanita: Martha Silvia. Así me lo anunció mi papá cuando fue a despertarme, poco después de la medianoche, para llevarme a conocer a la recién nacida, lo que no me hizo mucha gracia, porque yo estaba dormida debajo de un gran árbol de Navidad, lleno de luces y seguramente esperaba otro regalo.



A los pocos días, tomé una caja de cartón y coloqué en ella, pañales, ropita de la recién nacida, teteras y todo lo que me pareció que pertenecía a la intrusa y fui y le dije a mi mamá; “Toma, para que devuelvas a tu muchacha...porque huele muy feo y hace mucho ruido”.

En esa época, mi papá pasaba mucho tiempo conmigo y de mis recuerdos más gratos son los paseos por las plazas de Parral, donde él me llevaba a los jueguitos. Tuve ahí mi primer triciclo y me invitaba a que aprendiera a regresar solita a casa, lo que me provocaba una verdadera angustia.

En ese tiempo, contrataron a mi papá en la American Smelting and Refining Co., que después vino a ser ASARCO y lo trasladaron a San Luis Potosí para que operara un pequeño ferrocarril, el Potosí-Río Verde, que se encargaba de recoger la producción minera de la región para enviarla a las grandes fundiciones en la república: la de Morales, en el mismo San Luis, la de Monterrey y la de Ávalos en Chihuahua.

En ese tiempo vivimos un corto periodo en la Colonia Industrial de la ciudad de Chihuahua, en las casas de la Calle Puebla # 2 y # 4, que mi padre había adquirido en el tiempo que trabajó en Chihuahua. Ahí tuve mi primera amiguita: Flor Álvarez Alonso, con la que pasaba las tardes jugando a los “trastecitos”.



Nuestro traslado a la ciudad de San Luis fue un poco azaroso. Viajamos en tren, mi mamá, quien ya estaba embarazada de nuevo, Martita, mi hermana y yo en una primera jornada de Chihuahua a Torreón, donde vivían los hermanos de mi papá (dos hermanas: María y Angelita, hijas del primer matrimonio de mi abuelo, y un hermano: Manuel y su familia, hijo del tercer matrimonio del abuelo). Llegamos en la mañana, en una fecha que tengo perdida, después de viajar toda la noche. Caía una gran nevada, la más intensa que me ha tocado vivir. Hacía mucho frío, y nos hospedó la familia de mi tío Manuel: mi tía Rita, su esposa y la madre de ella, Doña Angelita.

Mis padres, en los últimos días, habían vendido todo el menaje de casa y solo viajábamos con nuestra ropa, ya que le habían ofrecido a mi papá una casa amueblada. Mi padre se había quedado en Chihuahua para vender su carrito, un Chevrolet modelo 46.

A los pocos días llegó mi papá y otra vez abordamos el tren, ahora para viajar a San Luis Potosí. Poco a poco el clima se fue tornando cálido y, cuando llegamos a Aguascalientes, nos habíamos despojado de abrigos, suéteres, camisetas, gorros y todo lo que llevábamos encima -así como repollitos-, pues teníamos muchísimo calor.

### III

Llegamos a San Luis por la tarde, ya nos esperaban en la estación del tren para llevarnos a una casa de huéspedes, un hogar provisional mientras se preparaba la que sería nuestra casa por los próximos años.

Ahí vivimos poco tiempo y luego nos cambiamos a otra casa de huéspedes más

céntrica, propiedad de una familia de refugiados españoles: don Lucas y doña Elisa Olaya, cuya hija más pequeña era de mi edad. Yo disfruté mucho ese tiempo porque fue una época de juego constante; ahí al kínder con mi amiga que llegó a ser tan importante en mis primeros años, ya que prácticamente crecimos juntas: la Pilarica (María del Pilar Olaya) y yo.



Esa primera etapa de escuela fue corta, quizá un año solamente, ya que pronto nos entregaron nuestra casa, que quedaba fuera del área urbana, y no regresé a la escuela hasta que entré a la primaria. Fue una época muy linda y divertida; yo era callada y tímida, pero Pilarica era muy extrovertida y atrevida y con ella hice mis primeras vagancias. Una de las que más recuerdo

(que me devuelve a esa emoción de saber, entre divertida y culpable, que estás haciendo una travesura) fue entrar, muy quitadas de la pena, en el Salón de Actos de la Escuela (era una primaria), en donde estaba el árbol de Navidad ya decorado: luces, esferas, listones, etc. No había nadie vigilando, Pilarica y yo vimos el arbolito y se nos ocurrió (algún diablillo se nos metería) quitar todos los adornos, y así lo hicimos. Los quitamos poco a poco todos y no quedaron ni luces ni la estrella siquiera. Eso sí, los pusimos sobre una mesa, muy ordenados y nadie se dio cuenta de ello. Salimos como si nada y nunca nos enteramos de lo que pasó después, ya que no había cámaras entonces...jeje. Tampoco le dijimos a nadie y nuestro delito pasó inadvertido...al menos para nosotras.

La mudanza a la nueva casa fue una gran aventura, algo muy novedoso, para mí al menos. Era una casa grande, cuadrada, de ladrillo rojo con ventanas grandes alargadas, con vidrieras de guillotina y persianas translúcidas, muy luminosa, quizá construida hacia los años veinte del siglo XX, y fue edificada con la finalidad de albergar a funcionarios de la compañía en la que trabajaba mi padre. Tenía todos los servicios, era una casa cómoda y espaciosa; había una sala muy grande con chimenea y ahí estaba la puerta principal con vidrios esmerilados, antecedida por un pequeño espacio con balaustrada de cantera y con piso de mosaico veneciano. Enseguida estaba la sala -con ventanas por ambos costados, que daba a la esquina sur de la casa-, después, el comedor, en donde había una gran mesa redonda y muebles sólidos, grandes y oscuros con espejos y un refrigerador. Era la primera vez que veía uno y les llamaban cajas de hielo. Estos eran alimentados cada semana por unos repartidores que llegaban con bloques a la medida de aquellos artefactos. Había uno

más grande y alargado, situado en la despensa; ahí los alimentos duraban mucho, pues las cerraduras estaban como selladas y ambos conservaban muy bien el frío. Enseguida del comedor estaba la mencionada despensa, que servía también como ropería y cuarto de planchado. La ropa se lavaba fuera de casa, venían unas mujeres y se la llevaban a sus casas para regresarla limpia; algunas prendas venían ya planchadas, como las camisas de mi padre. Debe haber habido tintorerías o algo así para los sacos, los abrigos y los trajes de mi papá, que siempre andaba muy guapo, pero de esos nunca me di cuenta.

Seguía la cocina, con un gran trastero y una mesa enorme en medio con un espacio abajo como para loza u otros enseres, tal vez manteles o algo así y sus respectivas sillas, todo en blanco, así como un fregador, también muy amplio, y un tanque enorme para el agua caliente. Había, anexo a la cocina, un pequeño cuarto, en donde estaba la estufa de leña, ¡una verdadera belleza!, una mesa pequeña, como para picar la comida, y el resto del espacio era donde se almacenaba la leña, tanto para la estufa como para las chimeneas.

La cocina era el lugar de reunión de la familia, ya que comíamos juntos y la hora de la cena era muy divertida. Mi papá tenía varios radios, el de la cocina era uno pequeño, marca Philco; a él le gustaba escuchar en la W, cadena de radio a nivel nacional, las noticias y los programas de concursos, como El Cochinito y el Dr. IQ y algunos de aventuras como Carlos Lacroix, un detective que tenía una asistente llamada Margot. Mi mamá, por supuesto, escuchaba las radionovelas, como “Eugenia Grandet”, “Ave sin nido”, “Chucho el Roto” y otras. A los niños nos gustaba el programa de Cri-Cri. Nos aprendimos todas las canciones: “El ratón vaquero”, “la Muñeca

rota”, “Dime abuelita por qué”, etc., etc. Las horas de comida eran muy divertidas, pues además de los programas de radio, mi papá siempre nos hacía preguntas, creo que para provocarnos a pensar, pues nos retaba a ver quién respondía más rápido y mejor.

Después de la cocina, había un espacio a donde convergían los dormitorios: tres recámaras y un baño. La recámara más grande era la de mis padres y tenía otra chimenea que daba a la otra esquina de la casa. Estaba después la recámara de las niñas, que ya pronto seríamos tres, pero mi madre tenía su propio espacio para coser y tejer. Los niños varones vendrían más tarde. También, en ese mismo espacio, en medio de la casa, había un pasillo con un enorme closet, en el que se guardaban toda clase de “chinchas”: revistas, periódicos, ropa de poco uso, hasta mi triciclo cabía ahí e, incluso, una cava enorme debajo del piso que, por supuesto nunca se usó como tal, ya que mi padre solo tomaba agua, café, limonadas y té. Aquel espacio lo tomaría mi mamá como despensa. Ahí guardaba los granos, las harinas y los enlatados. Creo que, mientras vivimos ahí, nunca tomamos refrescos; solo cuando comenzamos a viajar en las vacaciones, conocimos las bebidas embotelladas. En la cocina, siempre había agua fresca que provenía de una destiladora de piedra, otra joya.

En ese tiempo, nació Bertha Estela, mi tercera hermana, que también nació en la casa, como era la costumbre. El parto fue atendido por una comadrona, la enfermera Lolita García; un año más tarde, nació José Manuel y él tuvo a bien llegar a este mundo en un Sanatorio muy moderno.

También, entonces, vinieron a San Luis de visita, primero, mi abuelo Manuel y después, mi abuela María, quien llegó con mi tía Bertha, ahijada de mi papá y quien se

quedó para ayudarle a mi madre, pues ya éramos cuatro niños que cuidar. Mi tía Bertha, en el tiempo que estuvo con nosotros y que yo todavía no entraba a la primaria, me enseñó a leer y a escribir, lo que fue un gran descubrimiento para mí...

En ese año, ya instalados en nuestra nueva vida, si así le pudiéramos llamar, ya que significó un gran cambio para la familia, entré a la primaria. Mi padre me inscribió en el Colegio Manuel José Othón, que tenía gran prestigio en San Luis. Como yo ya sabía leer y escribir, me pasaron directo al segundo año, siento que eso me provocó un hueco, no solo de conocimientos, sino también en mi maduración, pues todos los niños eran mayores que yo, más altos y me hacían “bullying”, primero, porque yo era muy inocente, segundo, porque mi acento norteno los hacía reír y tercero, porque me llevaban y me recogían de la escuela en diferentes autos y no me dejaban ir a las casas de las otras niñas. Decían que yo era rica y eso no les gustaba. Por supuesto que yo tenía que ir en auto y mi papá tenía dos, cosa que les llamaba mucho la atención y, claro que tenían que llevarme y traerme, pues nuestra casa estaba ubicada fuera del área urbana.

En ese tiempo, mis hermanitos eran más pequeños y yo crecí muy solitaria, aunque recuerdo mucho a mis primeras compañeras del colegio: Ofelia Márquez y Anita Esquivel, a quienes no las veía fuera de la escuela, aunque sí tal vez en alguna escapada a recoger “Chiclets Adams”, cuya fábrica estaba atrás del colegio y, cuando pasaban por ahí los chiquillos, al salir de la escuela, les aventaban puños de chicles por las ventanas. Esas excursiones me costaron severos castigos, pues yo tenía prohibido salir de la escuela, pero si todos salían corriendo a recoger chicles, yo no podía quedarme atrás.

Mi amiguita más cercana seguía siendo la Pilarica, pero la veía solo de vez en cuando los fines de semana, ya que a ella sí la dejaban venir a dormir a mi casa, lo cual estaba vedado para mí. Solo podía ir a ratos y, al igual que a la escuela, me llevaban y me traían y nunca de los nunca me dejaron ir a dormir a otra casa, ni aun ya mayorcita.

#### IV

¿En qué momento fue mi encuentro con la literatura?

Las letras siempre me han acompañado. En uno de mis recuerdos más lejanos estoy sentada en la cama, debajo de una ventana por donde asoma una montaña; una de mis tías me lee una historia de un libro infantil con grandes dibujos que hay que colorear. Este es uno de mis recuerdos más remotos, pues vivíamos en Minas Nuevas, Chih. Años más tarde, viviendo en otra ciudad y en otra casa, recuerdo cómo esa misma hermana de mi madre me enseñó a leer.

En ese tiempo, mi padre había asumido una nueva responsabilidad laboral. Era el encargado de una estación de ferrocarril a donde llegaba un trenecito cargado de minerales de diferentes lugares de la república, que mi padre se encargaba de hacer llegar a las diferentes fundidoras del país.

Esa casa que le proporcionaron a nuestra familia, una casa grande, tipo americano, estaba fuera del área urbana de la ciudad donde vivíamos, así que estábamos muy aislados y yo aún no iba a la escuela.

Cuando nos cambiamos a casa no era fácil que me llevaran y trajeran de la escuela y cuando empezó la primaria, no solo me admitieron sin terminar el kínder, sino que me saltaron a segundo año de primaria

porque sabía leer y escribir.

Ya en ese momento me había convertido en una voraz lectora y leía todo lo que caía en mis manos: los periódicos que llevaba mi papá, en donde me di cuenta de los estragos de la bomba en Hiroshima, de la guerra en Corea, de las elecciones en México, de cuándo se iba a acabar el mundo y también leía la revista “Confidencias”, en la que buscaban novio las chicas de entonces. También leía “Selecciones del Reader’s Digest”, y “Life en español”, en donde me enteré de las víctimas de la heroína en Nueva York y, por supuesto, leía el “Paquito”, antecesor de “Lágrimas y risas”.



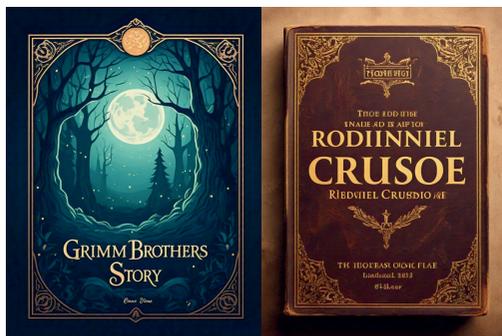
Así pasaba mis días, escapando de mi madre que, cuando me encontraba leyendo, inmediatamente inventaba una ocupación para mí: mece la cuna de tu hermanito, juega con él, dale su tetera, sácalo a pasear al jardín, etc., etc. Entonces yo encontraba la manera de leer, escondiéndome detrás de los sillones de la sala, en un enorme closet donde había, además de maletas y cosas de viaje, revistas en inglés que los inquilinos anteriores habían dejado y que me encantaba hojear. También tenía otros escondites estratégicos como el baño, el cuartito de la leña, la despensa y, cuando el tiempo lo permitía, tenía a mi disposición

un enorme jardín lleno de árboles y rosaledas. La mayor parte de las veces, mi madre me encontraba y adiós lectura.

Entonces aconteció algo maravilloso. Mi papá me descubrió leyendo el famoso “Paquito” y se dio cuenta que no era apto para niños, menos para niñas inocentes como yo. Esto me parece familiar en estas fechas, cuando aparecen los nuevos libros de texto que han provocado tanto escándalo, ya que incluyen lecciones sobre educación sexual que no siempre aceptan los padres de familia. En aquella ocasión, mi papá me llevó a la librería más grande de San Luis Potosí, en donde compró para mí las colecciones empastadas de “Los cuentos de Hans Christian Andersen”, de Perrault, Lewis Carroll y los Hermanos Grimm, que formaron mi primera biblioteca y que aún conservo, ¡eso era el paraíso! Solo faltaba convencer a mi mamá de la importancia de la lectura.

Para entonces ya estaba en la primaria y hacer la tarea me daba el espacio para leer. Empecé a escribir mis primeros versitos y cuentos, claro que esos intentos no sobrevivieron, pues yo misma los echaba a la basura después de garabatearlos.

Haber descubierto las librerías fue como entrar a Jauja; en esa época no recuerdo las bibliotecas, pero sí otras librerías y, ya un poco más grande, me encontré con las novelas de Julio Verne, así como “Las aventuras de Robinson Crusoe”, de Daniel Defoe, “Corazón, diario de un niño”, de Edmondo de Amicis, “Mujercitas”, de Louisa May Alcott y los libros de lectura de las escuelas, que entonces eran otra cosa, ya que incluían textos de autores mexicanos, con títulos como “Navidad en las Montañas”, de Ignacio Manuel Altamirano, textos poéticos como “Margarita” de Rubén Darío, etc.



## V

Cuando llegamos a vivir a Chihuahua, ya éramos 7 hermanos (aquí nacieron los dos últimos), así que ya los mayores estábamos en otra etapa con acceso a más lecturas; yo seguía siendo perseguida por mi mamá para cuidar a mis hermanos menores, pero entre tantos niños, había más oportunidades de escapar y poder leer.

En esa época entraron en mi acervo las novelas de Corín Tellado y, al igual que cuando mi papá descubrió que yo leía el “Paquito”, volvimos a la librería para comprar libros más aptos para jóvenes, como “El prisionero de Zenda”, de Anthony Hope, “Martinejo” de Rafael Pérez y Pérez, “Marianela”, de Benito Pérez Galdós y un maravilloso volumen de “Las Mil y una Noches” con papel de biblia y muchas ilustraciones, que es un tesoro en mi biblioteca. Así fue poblándose mi mundo literario, y claro que no podían quedar de lado otros libros como “La Biblia” y algunos libros prohibidos en aquel entonces, como “La piel”, de Curzio Malaparte, “El Amante de Lady Chatterley” de D. H. Richards Lawrence, “Lolita”, de Bladimir Nabokov, “Gog”, de Giovanni Papini, etc., etc. Y entré en contacto con los clásicos griegos y latinos y con los grandes autores de la literatura universal, para luego incursionar

en el “Boom de la literatura latinoamericana” y, por último, caer embelesada con los grandes de la literatura mexicana, cuando descubrí las maravillas y las ventajas de las bibliotecas públicas.

En ese tiempo, entré al Colegio Palmore a terminar la primaria. Vivíamos en una casa muy céntrica, a una cuadra del Hospital Central y estaba bien comunicada.

Como no conocía la ciudad, mi papá contrató un servicio de transporte con el mismo colegio. El camión pasaba por mí a las 7:30 a.m. y me regresaba a la una de la tarde, hora de la comida. Al ser algo complicado, mis padres optaron por comprarme una lonchera y entonces, comía en la escuela. Teníamos horario quebrado y regresábamos a clases a las tres para salir a las 5 de la tarde, pero con el invento de la lonchera, coincidía mi hora de salida con la hora de salida de mi papá, que trabajaba en Ávalos y que podía pasar por mí a dicha hora. Al poco tiempo, mi papá decidió que ya era suficientemente grandecita para ir y volver de la escuela sola y un día me llevó a hacer el recorrido del camino al colegio y viceversa. Me mostró cómo ir y volver caminando y/o en el transporte urbano y de este modo resolvimos el asunto.

Mis hermanitos más pequeños fueron a una escuela oficial que estaba a dos calles de la casa donde vivíamos (calle 31ª- #1205, colonia Obrera). La escuela Abraham González era considerada como una de las mejores escuelas públicas de la ciudad y mis padres la eligieron por su cercanía y porque mi hermana Martita era muy mala para comer y muy nerviosa, al grado de que mi mamá le daba desayuno y ella lo vomitaba. La escuela de aquella época daba desayunos escolares, de modo que mi hermana entró a ese programa y fin del problema. Mis otros dos hermanitos estaban más chiquitos, en

primer y segundo año y los tres podían ir y volver caminando de la escuela tranquilamente.

La casa era grande, un poco oscura y tenía un patio por el que se metía el agua cuando llovía demasiado. Ahí terminó sus días nuestra piedra de destilar, porque mi mamá la usaba para ponerla como tapadera en el patio para que no se inundara la casa y un día se quebró. Mi mamá juraba que en aquella casa había un fantasma, pues podía escuchar cómo abrían la puerta de la calle y caminaban por la sala y el comedor, pero, además, decía que se veían algunas sombras y que un “ente” daba vueltas y vueltas alrededor de una mesa redonda; historias que ella le compartía a mi papá, aunque él aseguraba que eran producto de su imaginación, porque casualmente se producían cuando ella estaba sola en la casa.

Muy pronto, mi padre compró un terreno por el mismo barrio y construyó la casa que sería nuestro hogar por los próximos 50 años, la cual vendimos mis hermanos y yo al morir ellos. La memorable casa de la veintinueve y media en la colonia Obrera, a donde llegaban nuestros amigos y noviecitos de entonces, entre otros, un joven llamado Carlos Montemayor.

Era una casa grande, luminosa y cómoda para que viviera la gran familia que ya éramos en ese tiempo: cuatro niñas y tres niños. Todos en la escuela, por lo que mi madre trabajaba tanto y por lo que siempre debía tener ayuda. Ella cocinaba, era la mejor cocinera del mundo, pero necesariamente alguien debía ayudarla con la limpieza de la casa y los montones de ropa que había que lavar y planchar. Fue de este modo como los hermanos tuvimos que aprender, desde pequeños, a hacerlo nosotros mismos. Recuerdo que nunca

desaparecían los montones de ropa y que el ruido de la lavadora no cesaba jamás en un eterno chaca-chaca.

Terminé la primaria e hice la secundaria en el mismo Colegio Palmore. Fui la primera generación que egresó en ese nivel, y de ahí nos fuimos Martita (mi hermana) y yo a la Escuela Preparatoria de la UACH, que recién se había construido y que en esa época era solo secundaria y bachillerato.

Esa época fue hermosa y muy intensa, ya que en los programas de estudio del bachillerato (yo quería estudiar medicina) había materias como botánica, biología, anatomía, dibujo anatómico, física, química, matemáticas, filosofía, inglés, francés, raíces griegas y latinas, español (Literatura mexicana, hispanoamericana y universal), lógica, ética e historia (mismos rangos que en literatura), etc. ¡Uf!, y todavía nos alcanzaba el tiempo para organizar tardeadas, bailes y campeonatos deportivos. Sin duda, esta formación, y los conocimientos adquiridos entonces con todas estas materias, han sido el sustento de mi formación académica. Tuve maestros excelentes y todo lo que aprendí entonces me ha dado la oportunidad de acceder a muchos campos laborales y existenciales, pues una de mis bases de entonces fue la biblioteca de la Escuela Preparatoria. Recuerdo a Lupita, la bibliotecaria, y a Jesús Gardea, que me recomendaban buenas lecturas.

Otro de mis recuerdos de aquel tiempo, es que esta ciudad era muy segura. Muchos fines de semana había tardeadas en el Club de Leones o en el centro de la ciudad; empezaban a las 4 y terminaban a las 8 p.m. Yo salía de mi casa, previo permiso de mis papás, y me iba muy guapa, caminando sola. Salía de la fiesta y regresaba igual,

caminando sola a casa. Eran otros tiempos, sin duda.

En la época de los bailes, más grandecita, ya fuera en el Campestre o en el Paraje de los Indios, el baile terminaba a las dos de la mañana y, en grupo, tomados de la mano, todos caminábamos hasta encontrar un taxi o nos subíamos como sardinas en algún auto de los amigos para llegar a casa. Nunca se nos perdió nadie.

## VI

Mis carreras universitarias en Administración de Empresas y, después, la de Trabajo Social, me permitieron, al ingresar al mundo laboral, realizar un gran abanico de actividades; de esta manera pude incursionar en varios puestos a través de los cuales entré en contacto con diversas disciplinas, como la investigación de la Historia y la promoción cultural, mundo en el que me fui involucrando cada vez más para establecer relación con intelectuales, actores y creadores literarios: las artes en general. También me involucré en el ámbito del periodismo cultural, así empecé a escribir para los diarios locales, realizando entrevistas, reportajes, crónicas, etc., todo relacionado con el mundo del arte y la cultura.



En ese momento me di cuenta de que necesitaba mayor formación en las disciplinas que me interesaban, por ello me integré al grupo que creó el Centro de Investigación Histórica de Chihuahua, A.C., e inicié un curso de postgrado en la Facultad de Filosofía y Letras: Literatura y Ensayo Latinoamericano, impartido por el Dr. Humberto Payán-Fierro, en donde aprendí muchísimo sobre este tema para hacer mis pininos, después, en el ensayo, que es uno de mis géneros literarios favoritos.

También en esa época, empecé con la aventura de escribir poesía y entré al taller literario Pablo Ochoa, que coordinaba el Arquitecto Mario Arras, quien llegó a ser un muy importante semillero de escritores, muchos de los cuales sobresalen hoy día en las letras de este estado y de nuestro país.

Por los años ochenta se organizaron los primeros encuentros nacionales de escritores, a los cuales convocaba el Seminario de Cultura Mexicana, que entonces presidía Mario Arras en Chihuahua. Él emprendería tres encuentros, invitándome a participar en la organización. Este fue mi primer acercamiento al grupo de los chihuahuenses radicados en México. Lo que ha tenido tanta importancia para mí. Ahí me reencontré con Montemayor, con Gardea, y con Víctor Hugo (a quien había conocido también en la Escuela Preparatoria, aun cuando él estudiaba en la Normal) y conocí a Ignacio Solares, a José Vicente Anaya, a Joaquín Armando Chacón, pero sobre todo a los chihuahuenses, de quienes me había mantenido alejada, quizá por mi trabajo y porque todavía no estaba muy relacionada con muchos de los escritores de entonces; de hecho, al único que conocía, de esa pléyade de escritores famosos, era al maestro José Fuentes Mares,

y eso porque era mi maestro de Derecho Mercantil en la Escuela de Contabilidad y Administración. Aquellos encuentros fueron cruciales para mí, pues desencadenaron una serie de acontecimientos notables en mi vida y en mi futuro quehacer.



Luego vinieron otros encuentros, sobre todo de mujeres poetas, y de esta manera me fui involucrando cada vez más en la literatura, tocándome la suerte de ser invitada a los Encuentros Internacionales de Mujeres Poetas en el País de las Nubes, evento que se llevaba a cabo en Oaxaca.

Durante casi veinte años acudí religiosamente a estos encuentros, organizados por el promotor y escritor Emilio Fuego, y esto me acercó mucho más a la poesía, que se convirtió en mi lenguaje literario y me dio la oportunidad de ponerme en contacto con mujeres poetas de todo el mundo, así como de viajar y acudir a otros encuentros nacionales e internacionales y publicar en otros países, lo cual significó un privilegio para mí, pues fui invitada a participar en la coordinación de dichos encuentros del 2010 al 2014.

En esa época y, gracias a la influencia que tuvieron en mí -y en otras poetas- los Encuentros del País de las Nubes, pudimos organizar (con el apoyo del Municipio de Cuauhtémoc, con Héctor Sánchez Villalobos, que coordinaba el Festival de las Tres Culturas y con la poeta Lilly Blake) el

Primer Encuentro Estatal de Mujeres Poetas. Así fue como dio inició un movimiento importante dentro del ámbito literario chihuahuense, ya que un número extraordinario de mujeres acudió a dicho encuentro: 104 mujeres poetas que quedaron antologadas en un hermoso libro-objeto, diseñado por Rafael Ávila (QEPD) y Rafael Cárdenas (iniciadores del Proyecto Poetazos), que quedó para la historia editorial y que tuvo por título “Químicamente Puras”, mismas que se incorporaron a los talleres literarios existentes y que dieron origen a varios otros, como el Rosario Ferré, que coordinaron Josefina Sandoval y Humberto Payán-Fierro, el cual tuvo importantes logros, pues de él surgieron valores jóvenes, hombres y sobre todo mujeres, que hoy destacan a nivel nacional. Posteriormente, surgió el taller Alí Chumacero, que coordinó Enrique Servín, gran instructor, guía e inspiración para muchos de nosotros.



Me tocó ser parte de la coordinación en algunos de estos encuentros y participar en casi todos los que se llevaron a cabo en Chihuahua, tanto en la capital como en Ciudad Juárez, Delicias, Jiménez y después Parral y en algún momento Casas Grandes.

Todo esto me brindó un espacio para publicar mis primeros poemarios y, por supuesto, para entablar amistades que han sido muy importantes en mi quehacer literario, como Jesús Gardea, Carlos Montemayor, Ignacio Solares, José Vicente Anaya, Víctor Hugo Rascón Banda, Dolores Castro, Mario Arras, Alma Montemayor, Carmen Amato, Humberto Payán-Fierro, Aniela Rodríguez, Joaquín Armando Chacón, Enrique Cortazar, Liliana Pedroza, Jeannette Clariond, Víctor Hugo Rascón Banda, Ruby Myers, Carmen Julia Holguín, Lilvia Soto, entre otros muchos y recientemente con jóvenes escritores y escritoras.



De esta manera y, debido a la oportunidad de trabajar en las áreas de cultura, tanto del municipio como del gobierno estatal, he seguido involucrándome en el área de la literatura. He participado en la coordinación de varios concursos dirigidos a jóvenes escritores, principalmente, como el que se inició en el Instituto de Cultura del Municipio al lado de Ramón Gerónimo Olvera, llamado "Soltar las Amarras" y, más tarde, en los Premios de Literatura Joven de poesía, cuento y ensayo, a los que fui invitada por Raúl Manríquez y Erwin



Limón, de la Secretaría de Cultura, para ser coordinadora, lo que ha significado una gran oportunidad para mí, pues me ha permitido seguir en contacto con los creadores de las diferentes disciplinas del arte y, sobre todo, ser partícipe y testigo del surgimiento de las nuevas generaciones, lo cual ha sido muy estimulante, en particular, tratándose de literatura femenina, en la cual he venido observando un gran movimiento de mujeres jóvenes en un número importante, mayor de lo que se veía hasta hace pocos años y superando en número a los varones. Por este motivo estoy tratando actualmente de continuar con mi investigación sobre Literatura Femenina,

ahora centrada en las jóvenes de este primer cuarto de siglo, y me he enfocado en 25 escritoras, todas ellas ya acreedoras de premios, reconocimientos y libros publicados, mismas que están encontrando un sitio sobresaliente en la literatura del norte; valgan como ejemplo: Aniela Rodríguez, Esther M. García, Isabel Ruiz Figueroa, Jessica Anaid Hernández, Johana Rascón Rentería, Yukary Morales, para mencionar solo algunas de ellas.

Como resultado de todo esto, a través de este tiempo, como ya lo he mencionado, he publicado varios poemarios, tres de ellos en otros países y diversos artículos culturales en los periódicos "El Diario de Chihuahua" y "El Heraldo de Chihuahua", así como en las revistas "Solar" -de la que, soy fundadora-, "Semanario", "Cuadernos del Norte", "Nawara", "Siempre", "Fronteras (CNCA)" y "Alforja" (revista de poesía de circulación nacional); asimismo, el ensayo "Poesía Femenina en Chihuahua durante el S.XX; un vistazo a vuelo de pájaro" se ha difundido en diversos medios escritos y digitales.

En años recientes he publicado en las revistas "Agradecidas Señas" con el ensayo "Mujeres y Poder" y en las revistas universitarias "Metamorfosis" (UACH) y "Cuadernos Fronterizos" (UACJ) con sendos ensayos sobre los escritores Carlos Montemayor y Enrique Servín. De mi trabajo poético se han publicado seis plaquetas de poesía: "Nada más el desierto" (Onomatopeya Editores, Chihuahua, 1995), "En la estación del viento" (Tinta del Alcatraz, colección La Hoja Murmurante, Edo. de México, 1999), "Poema Circular" (Editorial Chihuahua Arde Editoras, Chihuahua, 2005), "A las Orillas del Olvido" (Editorial Chihuahua Arde Editoras, Chihuahua, 2005), "Geografías" (Ediciones Red Planetaria de Mujeres

Poetas, colección Mariposa. Chihuahua. 2009), "Cabos sueltos" (Tinta Nueva, se publicó en junio de 2018 y en 2023 aparece el poemario "Tempestades" dentro de la Antología "Indagaciones Poéticas", ganadora de la Beca Eka que otorga Gobierno del Estado), la Antología Poética "Contraviento de Palabras" y "Cartas a las Ancestras", ambas producto del Taller Literario "Casa de Letras", que coordina la poeta Ethel Krauze y que me ha provocado nuevas inquietudes y alimentado el deseo de seguir escribiendo.



Recientemente se han publicado en las Islas Canarias, con el apoyo de la poeta Berbel de Canarias, la antología de poesía "52 Voces para el Universo" y "Madre" en donde participamos 150 escritoras en lengua española originarias de varios continentes con varios textos sobre este tema.

Mis grandes satisfacciones se las debo a la escritura y mi encuentro con las artes, esto



cambió mi vida, me convirtió en lo que soy ahora y me sigue proporcionando deleite, sobre todo cordura y grandes amigos y amigas que llenan mis días de gozo.

## VII

Deseo regresar un poco en la narración de este documento para decir que mis primeros pasos en la literatura fueron erráticos, Siempre me gusto escribir, eran cosas sencillas: trabajos escolares o ensayos breves, pero no fue hasta la época en que, de manera fortuita comencé a incursionar en el ámbito de la cultura para aventurarme a escribir acerca de este tema. Ocurrieron entonces una serie de eventos aparentemente inconexos, pero fue como si estuvieran planeados para mí.

En la década de los 80s, se creó, por mandato del Gobernador Manuel Bernardo Aguirre, el Centro de Información del Gobierno del Estado (CIDECH) y el primer director y quien le presentó el proyecto para la creación de este sitio, fue el Lic. Ernesto Lugo Moreno. Él me invitó a trabajar a esa institución y siempre me decía que debería ponerme a escribir, ya que en aquel entonces se constituiría, en esa sede, lo que sería una asociación dedicada a la investigación y difusión de la historia, sobre todo, la historia local. En ella estuvieron como socios fundadores, el

historiador Víctor Orozco, Jaime Caraveo, Manuel López Chacón, el historiador Jesús Vargas, Martín Quintanilla, la “Chata” de Albo Vivanco, María Antonieta Prunés, Carlos Fernández Baca e Isabel Sen Venero, entre otros. Esta nueva asociación, llamada Centro de Investigación Histórica del Estado de Chihuahua, tenía también otro sentido, ya que la Sociedad de Estudios Históricos había venido decayendo, en cuanto a su credibilidad, y la intención era darle a este rubro seriedad y profesionalismo.

Llegué a ser presidenta de esa asociación y esta situación me llevó a escribir mis primeros textos sobre temas históricos a los que nunca les atribuí ningún valor, ya que era neófita en esta disciplina y no me consideraba con la preparación suficiente. Esta circunstancia me permitió un acercamiento a la historia, lo cual me mostró un camino muy interesante y rico en conocimientos, además de ponerme en contacto con el Centro INAH en Chihuahua, que siempre ha tenido un grupo de investigadores muy calificados; a su vez, también me abrió la posibilidad de conocer y contactar con la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y su grupo de investigadores, así como otros a nivel nacional e internacional: Friederich Katz, Adolfo Gilly, Virginia González Claverán, Luis González y González, Juan Luis

Sariego, Margarita Urías, etc., organizando ciclos de conferencias, presentaciones de libros, exposiciones temáticas, etc. Esto ha sido una fuente inagotable de adquisición de conocimientos sobre temas de interés.

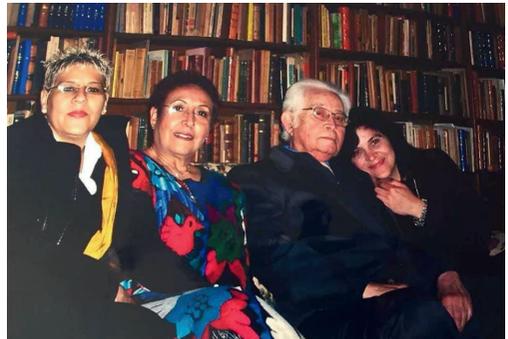


Además, estaba trabajando en Gobierno del Estado en el Área de Archivos y esto me llevaría a incursionar en un gran programa de rescate de Archivos Municipales y Eclesiásticos, que contribuyo a seguir alimentando mi interés por la historia de Chihuahua e iniciar una operación de microfilmación de archivos, que ahora ya se realiza en forma digital. En dicho proceso nos tocó participar en rescates trascendentales, como fue el caso del Archivo Histórico de Parral, que ya tenía un avance importante, gracias a Charles Di Peso. Sin embargo, el que tuvo mayor importancia para nuestro estado es el caso del Archivo del Poder Judicial del Estado de Chihuahua, que estuvo a un tris de ser destruido y que, por azares del destino, me tocó señalar la situación y salvar aquel importante acervo documental, pero ese es tema para otra historia, ya que en ese momento pasé a trabajar como Jefa del Archivo del Congreso del Estado, ayudando a organizar y rescatar ese archivo del olvido, ya que estaba en casi total desorganización y todo lo microfilmamos.

Ya en el Congreso, me invitaron a trabajar también en el ICHICULT. Dividía

mi tiempo en el Congreso por las mañanas y, por las tardes, en esta otra, recién iniciada institución para promover la cultura.

Un día, leyendo el periódico, me di cuenta de que había varios comentarios sobre temas culturales y no había un espacio formal para ellos, pues se publicaban en cartas al director o en la página editorial, de manera que escribí un artículo sobre la Quinta Gameros y ¡me lo publicaron! Esto me produjo una gran emoción y comencé a escribir crónicas y reseñas sobre espectáculos que se presentaban en el Teatro de los Héroes; incluso, me atreví a incursionar en la entrevista y, al poco tiempo, ya estaba alimentando el suplemento cultural de “El Herald” de manera muy atrevida, pues el periódico “Novedades” contaba con un equipo de escritores, todos reconocidos. Nunca faltó material para llenar aquel espacio y, eso que eran seis páginas, pero ya empezaba yo a ser parte de la comunidad cultural y había, dentro de mi círculo, amigos escritores y autores de libros con el interés de difundir estas actividades.



Hay que aclarar que nunca fui personal de ese diario y tampoco recibí ni un centavo por esa labor, pero si fue una época de gran aprendizaje y tranquilamente comencé a escribir también para el otro diario local

que recién había iniciado actividades. Pronto me llamaron a cuentas y me dijeron que no podía colaborar con los dos periódicos, pues tenía que ser solo en uno de ellos y acepté, pero continuaban pidiéndome material para el otro diario, así que, por un tiempo, quizá un año o algo así, estuve colaborando con ambos periódicos, pero en el segundo, usando un seudónimo. Pronto se me comunicó que el suplemento cultural del diario principal sería eliminado, pues no era lucrativo. Afortunadamente, en ese momento me ascendieron en el Congreso del Estado a una nueva área que se llamó Proyectos Especiales, que poco después se convertiría en Relaciones Públicas, puesto que me tocó desarrollar, estando al frente en él durante más de 15 años.

En este puesto tuve la oportunidad de trabajar en las actividades propias del Poder Legislativo y no solo apoyar a los diputados en su representación y organización de muchas de las actividades, propias de esta institución, como foros de consulta, mesas de difusión y convocatorias a fin de establecer las leyes que nos rigen.

Por mi vinculación con la actividad cultural, se me permitió desarrollar un programa de gran alcance en favor de los artistas y creadores del estado, ya que se abrió un espacio para exposiciones de arte y pudimos organizar cientos de actividades culturales a lo largo de ese tiempo, gracias al apoyo de varios funcionarios: Fernando Bencomo, Raúl Chávez Espinoza y Oscar Leos Mayagoitia, los que siempre me apoyaron y, gracias a ello, el Congreso tuvo por primera vez un rostro en la cultura, que desafortunadamente ha dejado de existir.

En ese tiempo, ya estaba vinculada con los talleres de escritura y la actividad literaria, primero de la ciudad y posterior-

mente, la estatal. Se me brindó la oportunidad de participar en los primeros encuentros de escritoras, entre otros, los de “Mujeres Poetas en el País de las Nubes” y, posteriormente, en los que se desarrollaron en Chihuahua, como los de Juárez, organizados por Carmen Amato, los de Jiménez, que orquestaron Edna Ojeda y Olga Varela con el apoyo siempre desinteresado de Ramón Quintana y, después, los de Delicias, organizados por María Merced Nájera. He participado también en los Festivales de “Poesía de Mujer”, “Alzando la Voz” en Ciudad Juárez, Chih., en el “II Coloquio de Literatura Femenina”, a invitación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (1999), en el “Encuentro Binacional de Poetas”, “Poesía sin Fronteras” en el Condado de Río Arriba, Nuevo México, EUA (2002); en el “IV Coloquio de Literatura Femenina”, por invitación de la Universidad de Sul Ross en Alpine, Texas EUA (2003), que me brindaron la oportunidad de leer por primera vez en público mis poemas, además de conocer a las mujeres escritoras de nuestro país y del extranjero, lo que ha sido tan importante para mi carrera literaria, pues me impulsó a continuar escribiendo.

Sin dejar de mencionar a Emilio Fuego, creador del “Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes”, en Oaxaca, alguien muy importante en mi vida, quien, como he dicho anteriormente, me invitaría a la coordinación de estos encuentros al lado de grandes mujeres, como Lety Ricardez, Liz Durand Goytia y Elizabeth Guerrero; y en otros momentos de este encuentro, a relacionarme con poetas de la talla de Dolores Castro, Leticia Luna, Eurídice Román de Dios, Lina Zerón o María Elena Cerecero.

En esos encuentros, que han sido lo más importante que me ha sucedido, encontré a

las que con el tiempo se han convertido en mis mejores amigas y me han dado el soporte para continuar por este camino. Fue gracias a María Elena Cerecero y a Héctor Sumano Magadán que publiqué mi primer poemario: “En la estación del viento” (Tinta del Alcatraz, Colección La Hoja Murmurante, Edo. de México), como ya lo he mencionado anteriormente, una linda publicación en color papel estraza, rústica, ilustrada hermosamente por José Lucero, dibujos que curiosamente me había regalado poco antes sin pensar en el resultado venturoso que esto tendría.

Pienso, siguiendo el hilo de este relato, que he sido muy afortunada en este tránsito por la literatura, pues los astros se han alineado a mi favor, y creo que, no sé si, lamentablemente o no, he estado siempre tan ocupada en otras actividades, relacionadas con la promoción de la cultura y sus actores, que no le he dedicado el tiempo suficiente a la escritura y eso a veces me hace ruido, es como una piedra en el zapato. Aún ahora, ya jubilada, tiempo que, se supone, podría dedicarlo a este quehacer, he tenido mil cosas que atender, siempre vinculadas a todo esto de las letras y los creadores, pero nunca a las mías.

## VIII

Mi familia siempre ha sido escéptica respecto a este quehacer. Yo empecé tarde en la vida para escribir, así que mi padre no alcanzó a ver esta parte de mi quehacer; tal vez él sí me habría celebrado. Creo que mis hermanos no han tomado en serio mi vocación literaria y, mi madre, menos todavía. Ella siempre pensó que leer era perder el tiempo y que había cosas más importantes que hacer como lavar, planchar, cocinar, atender la casa o criar niños. Creo que en mi familia no leen lo que escribo, aunque estoy consciente de que “en casa del herrero, cuchillo de palo”. Este es un mal que comparto con otros escritores; sólo uno de mis hermanos reconoce esta faceta de mi vida y me felicita cuando sabe de alguna publicación o reconocimiento. Quizá uno de mis sobrinos, que está vinculado con la cultura en CDM, también lo hace, pero la realidad es esa y no he intentado cambiarlo, pues es una tarea imposible y muchas veces me da más flojera que tristeza. Del resto de la familia, tíos, primos o sobrinos, no creo que les interese mi trabajo literario y asumo que me ven como un bicho raro y no saben cómo definir a lo que realmente me dedico.



# MUERTE Y POESÍA

Roberto Arizmendi Rodríguez  
Lina Margarita Zerón Porras  
Compiladores



Mis tías y primos son ajenos completamente a la literatura y las artes, ellos son bastante pragmáticos y fueron educados, la mayor parte de ellos, en los EUA y son comerciantes, granjeros o deportistas. Siempre que le cuento a alguien de mi familia, fuera de mi círculo cercano lo que hago, me miran como si me faltara un tornillo, porque no se explican cómo puedo dedicarme a algo que para ellos no es productivo. No saben lo rica que soy.

Otra parte de mi familia materna es la de la hermana mayor de mi madre: la Tía Guadalupe, casada con un maestro que era violinista y, entre ellos hay músicos y escritores y todos se fueron a vivir a Durango. Parte de la familia son profesionistas y, de los sobrinos, hijos de mis primos, la mayor parte de ellos son universitarios. Uno de mis primos, Héctor, es un médico de gran prestigio y es escritor, y dos de mis primas también son casadas con médicos; una de ellas, al lado de su esposo, tiene una Clínica o centro hospitalario muy importante en aquella ciudad. Ellos tienen hijas dedicadas a la

escritura, dos de ellas están destacando como poetas y si me toman en serio.

Nunca me he considerado poeta y a veces me apena cuando se refieren a mí en ese sentido. He sido muy autocrítica y por ello, mi producción ha sido escasa. Los autores que me han influenciado son varios: Rosario Castellanos, Dolores Castro, Victoria Ocampo, Octavio Paz, David Huerta, Alí Chumacero, Guadalupe Amor, Silvia Plath, Efraín Bartolomé, Sandro Cohen, Carlos Montemayor, José Vicente Anaya, Zyanya Mariana Mejía y, más recientemente, los chihuahuenses Enrique Servín, Ruby Myers, Edgar Trevizo, Carmen Amato o Jeannette Clariond entre otros, que sería muy largo enumerar.





## IX

Y ahora hablaré de un amigo entrañable y un gran escritor, que fue muy importante en mi vida: Enrique Servín. Abordar este tema es algo muy intenso, que me provoca una serie de sentimientos contradictorios. Disfruté mucho de su compañía y de su cercanía, siempre fue un referente muy importante en mi vida por su sabiduría, su inteligencia superior, su memoria privilegiada, su carácter amable y su generosidad.



Aprendí de él muchas cosas y cada momento en su compañía era de gozo y aprendizaje. Durante el tiempo que acudí a su taller, tuve la oportunidad de constatar el cúmulo de información que Enrique

poseía. Toda su vida se dedicó a aprender, nunca me expliqué cómo encontraba el tiempo para adquirir tantos conocimientos.

Era sorprendente su sapiencia, pues se podía hablar con él de cualquier tema, ya fuera de política (que no le gustaba mucho), geografía, nebulosas, del mundo antiguo, de civilizaciones perdidas, de los pueblos originarios y sus lenguas, las cuales se dedicó a proteger y trató de salvaguardar a través de los “Nidos de lengua”, que instituyó en las comunidades de la Sierra Tarahumara. De ahí su sobrenombre “El guardián de las palabras”.

Las sesiones del taller “Ali Chumacero”, que coordinó por algunos años, eran siempre conferencias magistrales; había tanto que aprender en ellas, que faltar era un pecado. De ahí han salido excelentes escritores como Ruby Myers, Noel René Cisneros (Premio Chihuahua en Literatura 2024), Hugo Servando Sánchez, Nelson Solorio y muchos otros que están destacando en la literatura de nuestro estado.

Por otro lado, era excesivamente modesto, pero siempre estaba escribiendo. Nos legó, además de su calidad humana, muchos escritos inéditos, porque era sumamente autocrítico. Ahora, a través de sus amigos más cercanos y su familia, este material está saliendo a la luz y el escritor continúa sorprendiéndonos deliciosamente, por ejemplo, con su reciente publicación “El libro de las cosas que no existen”. Y ya vendrán más sorpresas, gracias al trabajo de Hugo Servando Sánchez, Noel René Cisneros, Nelson Solorio, Edgar Trevizo y su amorosa hermana Gaby Servín, quienes se han dado a la tarea de rescatar la obra inédita de Servín.

Generoso en todas sus acciones, Enrique



adoptó a una familia, cuyos niños se convirtieron en sus hijos adoptivos, Kenia e Hiram y que seguramente, desde donde esté, sigue velando por ellos.

Otras de sus acciones importantes estuvieron encaminadas a defender los derechos humanos, por lo que participó activamente en foros de consulta del Congreso del Estado sobre el tema.

## X

Actualmente estoy trabajando en una antología que reúne 25 mujeres escritoras, todas menores de 35 años, originarias, en su mayor parte, de Chihuahua capital, Ciudad Juárez, Delicias y Casas Grandes. Es un grupo muy pequeño, comparado con las mujeres jóvenes que actualmente están escribiendo y siento que soy injusta, pero también que mi capacidad y tiempo no alcanza para tanto, así que he tenido que ser selectiva y atenerme a mis propias reglas. Y, hablando de escritores jóvenes, yo les diría que tienen un largo camino por recorrer y mucho aprendizaje, pero también, que tendrán muchas satisfacciones. Habrá, sin duda, escollos y dificultades, pero la única forma de solventarlas es y será siempre el trabajo diario y una preparación constante, pues la



literatura está siempre viva y necesita reinventarse, al igual que los propios escritores. Chihuahua ha sido prodigio en actores de la cultura que han destacado dentro y fuera del país: hay que estar ahí cada día.

A los artistas ya consagrados les diría que no hay que desistir. Han forjado un gran legado para las nuevas generaciones, que, lejos de abandonar, debería ser acrecentado. Los jóvenes los tomarán como ejemplo e inspiración. A otros (pocos, por fortuna) les recomendaría que se bajen del pedestal y compartan conocimientos y experiencias con los jóvenes a través de talleres u otras actividades. A otros más les aconsejaría que “le bajen una rayita a su ego” y entiendan que estamos aquí de paso, que no somos eternos y que su legado tiene que ver también con su calidad humana.



A la Margarita del pasado, del presente y, aún del futuro, me gustaría decirle (quede constancia en este documento) que aprenda de lo ocurrido y que se ponga “trucha”, porque tiene mucho que aprender y mucho trabajo por desarrollar, tanto en la escritura como en el ámbito de la gestión cultural. ¡Hay tanto qué hacer! Sobre todo, dirigir nuestra atención en los jóvenes y en los niños, tratando de poner a su alcance más espacios para la cultura y el arte.



Las grandes satisfacciones se las debo a la escritura y mi encuentro con las artes, esto cambió mi vida y me convirtió en lo que soy ahora, y que me sigue proporcionando deleite, sobre todo, cordura y grandes amigos y amigas que llenan mis días de gozo.

Quiero agradecer a la vida que, de este modo me ha sorprendido, allanándome el camino hacia una meta que no imaginaba. Quiero agradecer a mis amigos, a todas estas personas que aparecen en esta edición especial junto a mí y a otras, que no aparecen, pero que están en mi vida y en mi corazón. Quiero agradecer a la literatura, que me ha dado su magia inmensa, pero también un enorme compromiso con ella y con todos los que se dedican a ella. Es un honor militar en las filas de aquellos que atrapan de la nada ideas, conceptos y palabras que enamoran y hacen soñar.

Queda mucho camino por andar y pienso recorrerlo palmo a palmo en la buena compañía de quien quiera conocer la magia y abrirse a ella.



# CURRÍCULUM

---



**Gloria Margarita Muñoz-Villalobos** nació en Hidalgo del Parral, Chihuahua (México). Escribe poesía y ensayo y es promotora cultural independiente.

- Realizó estudios de *contabilidad y administración* en la Facultad de Contabilidad y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua y en la Facultad de Filosofía y Letras cursó el postgrado *Literatura y ensayo hispanoamericano del Siglo XX*. Paralelamente realizó la carrera de *Trabajo Social* en el Instituto Femenino de Chihuahua. Posee varios diplomados relacionados con la Gestión Cultural todos avalados por la SEP.
- Ingresó al servicio público en Gobierno del Estado en abril de 1977 en el Departamento de Archivo y Microfilmación, participando en el *Programa de Rescate de los Archivos Históricos del Estado de Chihuahua* en coordinación con el *Archivo General de la Nación*. En este programa se rescataron y/o se hizo la primera ordenación de los archivos municipales de Parral, Cd. Juárez, Cuauhtémoc, Meoqui, Delicias, Rosales, Santa Eulalia, Santa Bárbara, Valle de Allende y Jiménez; también se trabajaron algunos archivos parroquiales, siendo los más importantes el de Valle de Allende y Santa Bárbara.
- El trabajo de rescate de los archivos obedeció a varias iniciativas destinadas a la conservación de los archivos históricos del Estado, siendo uno de los logros más importantes de este programa, el salvamento de los Archivos del Poder Judicial que estaban a punto de ser destruidos.

# CURRÍCULUM

---

- Posteriormente, pasó a ser integrante de la primera *Unidad de Organización y Métodos de Oficialía Mayor de Gobierno del Estado* como subjefa del Departamento de Organización y Métodos, en donde se instrumentaron los primeros manuales de organización que tuvo el gobierno estatal.
- En 1989 se incorpora al H. Congreso del Estado como *jefa del Archivo y Biblioteca del Poder Legislativo*, donde lleva a cabo el rescate del Archivo Histórico del Poder Legislativo y su posterior microfilmación. Ahí, sucesivamente, ocupa los puestos de *jefa de Proyectos Especiales* y *jefa del Área de Relaciones Públicas*, puesto que desempeñó durante más de 14 años hasta su jubilación en el año de 2009 y en donde participó activamente en las diversas consultas para la creación de Leyes como la Ley de Educación, la Ley de Documentación y Bibliotecas Públicas y la Ley de Patrimonio Histórico del Estado de Chihuahua. En 2017 participó en la Mesa Técnica para la nueva Ley de Bibliotecas del Estado de Chihuahua. Consolidó la apertura de nuevos espacios para la cultura en el H. Congreso del Estado y, en coordinación con la UACH, inició un programa cultural con el que se despertó un movimiento intenso en favor de los creadores de nuestro Estado, llegando a albergar también artistas nacionales y extranjeros, habiéndose realizado cerca de 100 exposiciones, conferencias, presentaciones de libros y otras actividades de este tipo, durante este período.
- En 2012 ingresa al Instituto de Cultura del Municipio, en el cual desarrolló el Programa Editorial con el Maestro Ramón Gerónimo Olvera, dando como resultado la publicación de 31 títulos de autores chihuahuenses y en donde también inicia la Extensión de la Fonoteca Nacional en la Ciudad de Chihuahua. En la Coordinación de Fomento a la Lectura y Programa Editorial, participó en la organización del Primer Encuentro de Bibliotecas Públicas del Estado de Chihuahua y participó activamente en la Feria del Libro del 2017.
- En 2018 ingresa a la Secretaría de Cultura del Gobierno de Chihuahua a la *Coordinación del área de Literatura*, donde permanece hasta el año 2023. Durante su gestión, coordina los *Premios de Literatura Joven* (Poesía, Ensayo y Cuento), de cuyos resultados se publicaron dos antologías y organiza varios ciclos relacionados con la creación literaria, entre otros las *Jornadas Carlos Montemayor* (2019, 20, 21) y el ciclo *...Y si hablamos de Poesía*, en los cuales se contó con la participación de escritores de nivel nacional e internacional y participó en las *Ferias del Libro* 2018 y 2019 respectivamente. En 2021 organiza el *Primer Encuentro de Literatura Joven del Estado de Chihuahua*.
- En 2018 ingresa a la Secretaría de Cultura del Gobierno de Chihuahua a la *Coordinación del área de Literatura*, donde permanece hasta el año 2023. Durante su gestión, coordina los Premios de Literatura Joven (Poesía, Ensayo y Cuento), de

# CURRÍCULUM

---

- cuyos resultados se publicaron dos antologías y organiza varios ciclos relacionados con la creación literaria, entre otros las *Jornadas Carlos Montemayor* (2019, 20, 21) y el ciclo *...Y si hablamos de Poesía*, en los cuales se contó con la participación de escritores de nivel nacional e internacional y participó en las *Ferias del Libro* 2018 y 2019 respectivamente. En 2021 organiza *el Primer Encuentro de Literatura Joven del Estado de Chihuahua*.
- Paralelamente a su trabajo burocrático, ha desarrollado una amplia labor como promotora cultural independiente, muchas veces en solitario y otra como participe de diferentes asociaciones culturales. Entre otras, como *socia fundadora del Centro de Investigación Histórica de Chihuahua, A.C.*, de la *Fundación Cultural de Chihuahua, A.C.*, y del *Colectivo Mujeres en la Cultura*; es también fundadora del *Colectivo Amigos de Nacho Medrano* y de la *Red Planetaria de Mujeres Poetas* e integrante del *Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Chihuahua*, actualmente con licencia. En el año 2019 inicia la *Empresa Cultural Independiente INTELECTA*, en la que se asocia con otras escritoras de Ciudad Juárez, Chih., para realizar y apoyar actividades culturales en el Estado de Chihuahua.
- Ha publicado diversos artículos culturales en los periódicos *El Diario de Chihuahua* y *El Herald de Chihuahua*, y en las revistas *Solar*, -de la que es fundadora-, *Semanario*, *Cuadernos del Norte*, *Nawara*, *Siempre*, *Fronteras* (CNCA), y *Alforja* (revista de poesía de circulación nacional) y el ensayo "*Poesía Femenina en Chihuahua durante el S.XX; un vistazo a vuelo de pájaro*" se ha difundido en diversos medios escritos y digitales. En años recientes ha publicado en las revistas *Agradecidas Señas con el ensayo Mujeres y Poder* (UACJ) en las revistas universitarias *Metamorfosis*, UACH y *Cuadernos Fronterizos*, UACJ, con sendos ensayos sobre los escritores Carlos Montemayor y Enrique Servín. De su trabajo poético se han publicado seis plaquetas de poesía: *Nada más el desierto* (Onomatopeya Editores, Chihuahua, 1995); *En la estación del viento* (Tinta del Alcatraz, Colección La Hoja Murmurante, Edo. de México, 1999); *Poema Circular* (Editorial Chihuahua Arde Editoras, Chihuahua, 2005); *A las Orillas del Olvido* (Editorial Chihuahua Arde Editoras, Chihuahua, 2005); *Geografías* (Ediciones Red Planetaria de Mujeres Poetas, Colección Mariposa. Chihuahua. 2009); *Cabos sueltos*, *Tinta Nueva*, se publicó en junio de 2018 y en 2023 aparece el poemario *Tempestades*, dentro de la Antología *Indagaciones Poéticas*, ganadora de la Beca Eka, que otorga Gobierno del Estado y una antología poética *Contraviento de Palabras y Cartas a las Ancestras*, ambas publicaciones, producto del Taller Literario Casa de Letras, que coordina Ethel Krauze. En 2022 participa en la antología *52 Voces para el Universo*, publicado en las Islas Canarias.
- Parte de su obra ha sido incluida en cerca de diez antologías poéticas y más de una

- docena de memorias de encuentros de poesía estatales, nacionales e internacionales (Canadá, Estados Unidos, Brasil y Uruguay).
- Algunos de sus ensayos han sido publicados en *Los colores del recuerdo*; **ríos de luz y tinta** (ICM 2012), **Cantera de Historias; los caminos de la memoria** (ICM 2013) y **Los placeres de la escritura en Jesús Gardea** (ICM 2015)..
- Formó parte de la organización del *Primer Encuentro de Mujeres Poetas del Estado de Chihuahua*, en el Marco del *Festival de las Tres Culturas* en Cd. Cuauhtémoc, Chih., en 1996. Ha participado en numerosos encuentros y festivales de poesía en todo el país, algunos de carácter internacional.
- Durante 20 años participó en los *Encuentros Internacionales de Mujeres Poetas en el País de las Nubes*, realizados en el estado de Oaxaca y se integró a la coordinación de dicho encuentro de 2010 al 2018. En 2021 participó en la organización del *Encuentro Internacional, Mujeres en Tiempos de Contingencia* y en el mismo año fue participe en el *Encuentro de Escritores Booki*, realizado en Chihuahua, Chih. En octubre del mismo año fue invitada al *V Encuentro Nacional y IV Internacional de Escritores con sus lectores Oxapampinos, La Pluma de Oro* en Perú, con el tema *Historias de resistencias de mujeres indígenas*, y en noviembre de 2023 participa en el *Programa Nuestras tradiciones, celebración del Día de los Muertos* (Argentina, Brasil, Centroamérica, México, Venezuela y Colombia).
- También ha sido invitada a múltiples coloquios y recitales poéticos, entre los que destacan los realizados en el Palacio de Bellas Artes en los años del 2006 al 2015, dentro del programa de recitales de los encuentros de mujeres poetas de Oaxaca. En noviembre de 2018 participó en la organización del *Encuentro La República en la Voz de sus Poetas*, efectuado en la Cd. de México y el *Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes*, realizado en Oaxaca en homenaje a Emilio Fuego, autor intelectual de dichos Encuentros.
- En abril del 2023 fue invitada a la Universidad de Nuevo México para el *Festival de Poesía Abril para la Palabra*, en donde presentó la ponencia *Literatura Femenina Joven de Chihuahua a principios del SXXI* y en diciembre de 2023 participó en el *XVI Festival Internacional Poetas del Mundo* en Chiapas.
- Entre las distinciones que ha recibido, se mencionan el reconocimiento como *Mujeres Literatas del Septentrión* por parte la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado y en el marco del *VI Encuentro de Poetas en la Ciudad de Parral, Chih.*, y en junio de 2019 recibió el *Homenaje por trayectoria literaria y su labor de muchos años en favor de la promoción de la cultural en el estado de Chihuahua*.



# 3plumitas

ARTE · DISEÑO · ARTESANÍA

## ARTÍCULOS TEMÁTICOS PERSONALIZABLES

Cuadernos | Agendas | Ilustraciones | Playeras | Coleccionables | Chocolates | Amigurumis

@3plumitas



614.187.64.17



HECHO A MANO  
CON AMOR  
EN MÉXICO



**"CELEBRAMOS CON MÚSICA EL 70 ANIVERSARIO DE LA UACH"**  
DIRECTOR ARTÍSTICO TITULAR: DAVID PÉREZ OLMEDO

ENERO

PROGRAMA 1

**JUEVES 30**  
**TODO BEETHOVEN**

Obras de L. V. Beethoven  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

FEBRERO

PROGRAMA 2

**JUEVES 13**  
**CELEBRANDO EL AMOR Y LA AMISTAD CON JÓVENES SOLISTAS UACH**

Obras de G. Fauré, E. Elgar, H. Purcell, entre otros.  
★ Soprano Solista:  
Laura Michelle Hernández Sánchez  
★ Mezzosoprano Solista:  
Anadály González Hinojos  
★ Baritono Solista:  
Yahir Alejandro Solís Bustamante  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

FEBRERO

PROGRAMA 3

**JUEVES 27**  
**MÚSICA Y CORAZÓN TARAHUMARA**  
EN COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN "PEDRO PALMA"

Obras de L. V. Beethoven, A. Márquez, J. P. Monyay, entre otros.  
★ Solista Piano:  
Romeyno Gutiérrez  
★ Director Invitado:  
Mario Gatica  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

MARZO

PROGRAMA 4

**JUEVES 13**  
**MÚSICA MAESTRAS:**  
CONCIERTO CONMEMORATIVO AL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Obras de F. Hansel M., R. Strauss, G. Puccini, entre otros.  
★ Soprano Solista:  
Anna Patricia Muñoz Jiménez  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

MARZO

PROGRAMA 5

**JUEVES 27**  
**LAS ESTACIONES DE VIVALDI Y PIAZZOLLA**  
ENTRE CONCERTINOS Y ORQUESTAS UACH

Obras de A. Vivaldi, A. Piazzolla y S. Ramírez  
★ Solista Violín:  
Claudia Aracely Rico Arenívar  
★ Solista Violín:  
Heraclio Macías  
★ Agrupación Invitada:  
Orquesta de la Facultad de Artes de la UACH  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

ABRIL

PROGRAMA 6

**JUEVES 03**  
**LA OSUACH EN CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA DEPORTE, MÚSICA Y CINE**

Obras de J. Williams, S. Samaras, C. J. Mabarak, entre otros.  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA UACH - 11:00 HORAS

ABRIL

PROGRAMA 7

**JUEVES 10**  
**UN CUENTO MUSICAL**  
EL GIGANTE EGOÍSTA DE OSCAR WILDE

Obras de R. Brooks y Dan Goeller  
★ Director Invitado:  
Isaac Nájera  
★ Compañía de Teatro UACH  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 9:30 HORAS y 11:00 HORAS

MAYO

PROGRAMA 8

**DOMINGO 04**  
**LA OSUACH INTERPRETA STAR WARS**  
QUE LA FUERZA TE ACOMPAÑE

Música de John Williams  
CORNER SPORT - 12:00 HORAS

MAYO

PROGRAMA 9

**JUEVES 15**  
**CELEBRANDO A LOS MAESTROS**  
A TRAVÉS DE LA MÚSICA FRANCESA Y SU INFLUENCIA EN AMÉRICA

Obras de C. Debussy, M. M. Ponce, J. C. Petiti, entre otros.  
★ Solista Guitarra:  
Jorge Fuentes Ramírez  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

MAYO

PROGRAMA 10

**JUEVES 29**  
**REQUIEM DE MOZART**  
CLAUSURA DEL MODELO DE NACIONES UNIDAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA.

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
Obras de W. A. Mozart / F. X. Süßmayr  
★ Coro de la Facultad de Artes  
★ Coro Sinfónico UACH  
CATEDRAL METROPOLITANA - 19:00 HORAS

JUNIO

PROGRAMA 11

**JUEVES 12**  
**FANTASÍA MUSICAL**

Obras de O. Respighi, I. Stravinsky, W. A. Mozart, entre otros.  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 19:00 HORAS

JUNIO

PROGRAMA 12

**JUEVES 26**  
**VIVA CHIHUAHUA 2.0**  
CONCIERTO HOMENAJE A JORGE CRUZ RUSSEK

Obras de J. L. Reed, L. Caballero, S. Ramírez, J. Elizondo, C. Ordaz, entre otros.  
★ Mariachi Universitario UACH  
★ Compañía de Danza UACH  
★ Grupo Versátil UACH  
★ Coro Sinfónico UACH  
PARANINFO UNIVERSITARIO - 17:00 HORAS y 19:00 HORAS

El Gobierno Municipal de Chihuahua a través de su Instituto de Cultura, presenta:

# FOMAC

OCTAVA EMISIÓN

## DISCIPLINAS

- ◆ Artes Visuales
- ◆ Danza
- ◆ Música
- ◆ Teatro
- ◆ Medios Audiovisuales
- ◆ Letras
- ◆ Gastronomía
- ◆ Patrimonio Cultural

2025

TIENES HASTA EL

12 DE FEBRERO

PARA POSTULAR TU PROYECTO

CON UNA BOLSA DE  
**\$3,800,000.00**



Accede a :  
[fomac.icm.gob.mx](http://fomac.icm.gob.mx)



**¿Necesitas ayuda?** escribenos al correo [fomacim@gmail.com](mailto:fomacim@gmail.com) o con gusto te atendemos en los teléfonos 614 200 4800 ext. 2430/614 536 9595

